

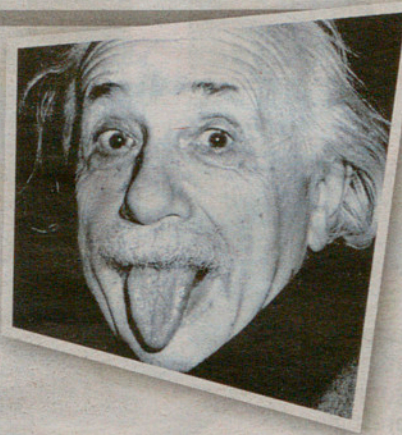
La semana al día

Diario

viernes 9

HOY HA SIDO UN DÍA CON FRUTOS. En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento, decía Albert Einstein. Y ahora mismo el conocimiento, a falta de recursos, pasa por estrujarnos el cerebro para ver cómo podemos ganar más lectores, que es la guerra semanal de todos los días y de todos los años, y hoy más que nunca, que las familias andan tan escasas de parné que antes de soltar

dos euros y veinte céntimos cuentan hasta cien y vuelven a contar, para desespero de los quiosqueros... Pues estuvimos repasando en voz alta de los pájaros que teníamos en la cabeza y salieron del pozo de las ideas propuestas interesantes. En las próximas semanas Uds. las van a ver desplegar a través de estas páginas. Einstein tenía razón, la imaginación es lo que tiene que salvarnos. Sin imaginación no existe el futuro.



En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento

sábado 10

CENA FAMILIAR. Repaso de la actualidad política, no hace falta que les hable del tema final de la conversación. En Catalunya sólo hay un tema. Es como una obsesión que nos acompaña un día sí y otro también. Para unos es un sueño para otros es una pesadilla.

Todo empezó con un programa de radio

dirigido por Gemma Nierga. Dos políticos con ideas contrarias. Quien estaba en contra de la independencia, ya saben, le preguntaba a su contrincante qué sería de la pensión de quien no quisiera renunciar a la nacionalidad española y su contortulio le tranquilizaba: *nada, si no renuncia, el gobierno español le continuaría pagando*

la pensión. De hecho, mejor, porque ese dinero se lo ahorraría el Govern de la Generalitat.

Y entonces Gemma, la periodista Nierga, respondió con chispa: *"pues si todos los pensionistas hicieran eso, el futuro Estado catalán estaría salvado económicamente"*.

Bravo, Nierga, bravo.

Los pensionistas pueden hacer viable un futuro Estat Català

domingo 11

EL EVANGELIO DE ESTE DOMINGO era de San Mateo y en el que Jesús explicaba a sus discípulos que una pobre mujer viuda que en el templo daba como limosna sus dos pequeñas monedas que tenía, era la más caritativa de todos, aunque fuera la que menos diera, porque aquella mujer daba lo que tenía, no lo que le sobraba, y me acordé de lo que había visto el día anterior en la puerta de un supermercado.

Un mendigo estaba sentado en la puer-

ta de entrada. Como asiento tenía unos cartones que le resguardaban el culo de la humedad del suelo. Durante la noche había llovido. El hombre anciano con la barba de una semana, daba los *buenos días* a todos los clientes que entraban, esperando que al salir le correspondieran dándole algún paquete del carro.

Estuve media hora observándole sentado en un banco de la calle, y nadie le entregó nada, nadie de los que salían del

supermercado. El único que le dio una moneda fue un *negro* que pasó por delante del establecimiento. Vestía un chándal azul e iba hablando con el móvil. Al ver al anciano se paró, continuó hablando, pero se metió la mano en un bolsillo, y le dio una moneda. El mendigo le dio las gracias y el *negro* le respondió levantando la mano izquierda, sin dejar de hablar con el móvil. Me vino la imagen el domingo, oyendo el evangelio de San Mateo.

El Evangelio de San Mateo en la puerta de un supermercado

lunes 12

NO HAY UNA FRASE MÁS ODIOSA que hablar de *brotos verdes*. Suena a sarcasmo, y no está este doliente país para chufas. La pasada semana la soltó la ministra de empleo Fátima Báñez y a media España se le revolvieron los hígados, al menos a quien la escuchó. *"Estamos saliendo de la crisis, hay señales..."*, dijo la onubense.

No habló de los brotes verdes, pero

casi... y sin embargo, hoy lunes por la mañana en la Ser, una emisora que no es precisamente *amiga* del PP, da un dato que mueve a la esperanza: por segundo mes consecutivo ha aumentado la compra venta de viviendas.

El aumento es muy leve, unas décimas, pero ese dato confirma el resultado del mes anterior que también subió otras dé-

cimas, rompiendo meses y más meses de bajada ininterrumpida a los infiernos. De confirmarse este *brote*, sería la mejor noticia que podríamos llevarnos a la boca (de eso estamos hablando: de comer), porque aunque ya nos hemos olvidado, la taquilla en donde nos expidieron el billete con destino al infierno tenía este luminoso como lugar de origen: Construcción.

La taquilla en donde expidieron el billete con destino al infierno tenía este origen: Construcción

miércoles 14

HOY HAY CONVOCADA una huelga general y lo que hoy pasará se puede escribir antes de que pase, porque el guión está escrito de antemano. Además, tenemos un precedente muy cercano en el tiempo, la pasada primavera.

Los sindicalistas conseguirán cerrar los polígonos industriales. No les costará trabajo. Muchas empresas han dado a los trabajadores un día de fiesta a cambio de un día de las vacaciones. Los que trabajan tienen un sentimiento que va del cabreo al mie-

do. De hecho, uno y otro van de la mano, porque el cabreo ha producido el miedo o al revés, en un maridaje indeseado. Al margen de los sindicalistas, pocos de los que este miércoles no han ido a trabajar han hecho verdaderamente huelga.

Los sindicalistas, a su vez, echan toda la carne en el asador, porque esta huelga también va con ellos, y muy especialmente. La situación es tan dramática que el propio papel de los sindicatos está cuestionado, porque también ellos han tenido que pasar por el mismo aro que los llamados agentes

económicos: recorte salarial, presentación de EREs y despidos, porque las subvenciones públicas, los sindicatos dependen de ellas, ya que las cuotas de los afiliados apenas llegan para pagar la luz y la calefacción, también se han recortado, y aquí sí que el gobierno lo ha hecho con placer... Y en esta película de terror todos tienen razón: los que no quieren ir a la huelga porque piensan virgencita que me quede como estoy, y los que van a la huelga cabreados porque todas las contradicciones se les vienen encima. El futuro pintan bastos

3.800 manifestantes en la Huelga General del 14-N: el futuro pintan bastos